



# El Aprendizaje-Servicio como manifestación dinámica de la Responsabilidad Social Educativa

*Service-Learning as a dynamic manifestation of Social Responsibility in Education*

Recibido: 08/04/2024 | Revisado: 16/04/2024 | Aceptado: 13/05/2024 |  
Online First: 15/06/2024 | Publicado: 30/06/2024



**Marta Gómez-Gómez**

Universidad Rey Juan Carlos (España)

[marta.gomez@urjc.es](mailto:marta.gomez@urjc.es)

<https://orcid.org/0000-0003-3253-6822>

**Resumen:** Hoy en día, desde el contexto de la Educación Superior se considera que las universidades son instituciones orientadas no solo a formar profesionales cualificados sino también ciudadanos comprometidos y participativos. El objetivo del presente artículo es reflexionar sobre la necesidad de ofrecer una formación universitaria del profesorado desde un enfoque de responsabilidad social. En ella, las nuevas generaciones de maestros se deben preparar para enseñar en un mundo globalizado, a través de la adquisición de conocimientos (importante, pero no suficiente), y también del desarrollo de competencias y de actitudes. Para conseguir este propósito se plantea implementar en las titulaciones de Educación metodologías como el Aprendizaje-Servicio (ApS) que conectan la dimensión académica, con la profesional y la personal. Tras describir la filosofía del ApS, y sus elementos principales, se proponen una serie de ideas de diversa índole para implementar el ApS en los Grados y Máster de Educación. La principal conclusión del estudio es que estamos ante iniciativas pedagógicas que son manifestaciones dinámicas de la Responsabilidad Social Educativa que ejerce la universidad. Estas nos recuerdan la importancia del enfoque humano del proceso de enseñanza y aprendizaje, y de la necesidad de construir puentes entre la teoría académica y la práctica

**Abstract:** Nowadays, in the context of Higher Education, universities are considered to be institutions aimed not only at training qualified professionals but also committed and participative citizens. The aim of this article is to reflect on the need to offer university teacher training from a social responsibility approach. In it, the new generations of teachers must be prepared to teach in a globalised world, through the acquisition of knowledge (important, but not sufficient), and also through the development of competences and attitudes. To achieve this purpose, it is proposed to implement methodologies such as Service-Learning (SL) in Education degrees, which connect the academic, professional and personal dimensions. After describing the philosophy of ApS and its main elements, a series of different ideas are proposed for implementing ApS in Bachelor's and Master's Degrees in Education. The main conclusion of the study is that we are dealing with pedagogical initiatives that are dynamic manifestations of the Social Responsibility in Education exercised by the university. They remind us of the importance of the human approach to the teaching and learning process, and of the need to build bridges between academic theory and social practice, as well as between the development of individuals



social, así como entre el desarrollo de las personas (dimensión individual) con el desarrollo de la comunidad (dimensión social). (individual dimension) and the development of the community (social dimension).

---

**Palabras clave:** Actitud; Competencias; Formación de docentes; Responsabilidad del Docente; Responsabilidad Social; Sociedad. **Keywords:** Attitude; Competences; Teacher Education; Teacher Responsibility; Social Responsibility; Society

## Introducción

---

Desde la configuración del Espacio Europeo de Educación Superior se espera que las universidades no solo preparen buenos profesionales, sino también buenos ciudadanos que sean responsables, críticos y participativos en la sociedad actual. Por ello, López de Arana Prado et al. (2023) resaltan que estamos ante un momento clave en el replanteamiento de la misión de las universidades, donde no se entiende su función sin tener en cuenta el impacto en la enseñanza, en la investigación, en la innovación social, en el emprendimiento y en la responsabilidad social que le rodea.

Tal y como mencionan Santaella Vallejo y Ruiz Simón (2023), hoy en día, desde la universidad se propone un enfoque transdisciplinario que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más globalizado. Esto implica, entre otras cosas, una interacción entre diversas áreas de conocimiento, valores, inclusión, metodologías y aprendizajes colectivos. A su vez, se necesita un cambio cultural de las instituciones hacia la idea de Responsabilidad Social Educativa (RSEdu). Este concepto invita a desempeñar la profesión con actitudes y acciones que reflejen un compromiso con la sociedad y que aporten al bienestar colectivo (Reig-Aleixandre et al., 2022).

En esta línea, las universidades se están involucrando de manera creciente en los últimos años con los fundamentos y principios de la Agenda 2030 y con el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la Organización de las Naciones Unidas en 2017. Estos Objetivos deben implementarse a través de todos los sectores de la sociedad y en todos los niveles educativos. Naturalmente, la Educación Superior juega un rol crucial en el fomento de la sensibilización y la acción frente a estos retos globales. Por consiguiente, están emergiendo cada vez más iniciativas universitarias en forma de proyectos, programas de estudio, métodos de enseñanza, entre otros, que apoyan esta meta global (Gómez-Gómez, 2022). Sin embargo, estas actuaciones no son nuevas. Desde hace años, las iniciativas y las políticas de cooperación al desarrollo han estado presentes en diversos contextos e instituciones (Ruiz Simón, 2023). Sin embargo, hoy en día estamos ante un creciente despliegue de esfuerzos por mejorar las diferentes situaciones que a veces nos rodean y en las que cada uno puede aportar su granito de arena. Un ejemplo claro de estas iniciativas son los Proyectos de Aprendizaje-Servicio.

El Aprendizaje-Servicio (ApS) es una metodología activa que fusiona una intencionalidad pedagógica y una intencionalidad solidaria, muy claras (Gómez-Gómez y Moya Velasco, 2023), en la que existe una transferencia de aprendizajes en contextos de necesidad real. Cuando se dice que el ApS es una manifestación dinámica de Responsabilidad Social Educativa, nos referimos a que estamos ante una metodología con un enfoque no estático ni unidimensional, si no más bien dinámico y multidimensional que moviliza el aprendizaje y el desarrollo del individuo en múltiples sentidos.

Los cambios que se están produciendo en la Educación, a nivel general, invitan a revisar no sólo los planes de estudio de las diferentes titulaciones relacionadas con la formación del profesorado (Grado de Educación Infantil, Grado de Educación Primaria, Máster de Formación del Profesorado en Educación Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional e Idiomas, etc.), si no también las maneras de enseñar desde las diferentes etapas educativas. Sin duda, la universidad como institución donde los futuros docentes se están formando para ser maestros y maestras del siglo XXI es desde donde más se debe cuidar esta revisión y actualización de contenidos, pero también de competencias, metodologías y sistemas de evaluación. Todo ello, conectado con las necesidades de hoy en día en cuanto a Desarrollo Sostenible, Educación en valores, y Responsabilidad Social.

## **Desarrollo**

---

### ***Antecedentes conceptuales***

En el marco de la Responsabilidad Social, se entiende la RSEdu como el compromiso voluntario adoptado por los integrantes de una institución educativa, orientado a promover el bienestar colectivo tanto del ambiente como de los miembros que forman parte de la institución. De acuerdo con Martínez Domínguez (2014), este compromiso se inicia con la conducta individual de cada individuo, que debe ser auténtica, original y coherente con sus propios valores. Esta idea se refuerza también con la propia marca personal de cada docente que responde a la manera de ser, de entender la educación y de ejercer la profesión docente de cada maestro o maestra.

El ApS es una iniciativa pedagógica que fusiona el aprendizaje académico con el servicio comunitario dentro de un único proyecto, en el que los estudiantes participantes aprenden a través del compromiso activo con las necesidades auténticas de la comunidad, buscando contribuir a su mejoramiento a través de la transferencia de los conocimientos que ellos están adquiriendo en su etapa formativa (Silvestre Miralles, 2023).

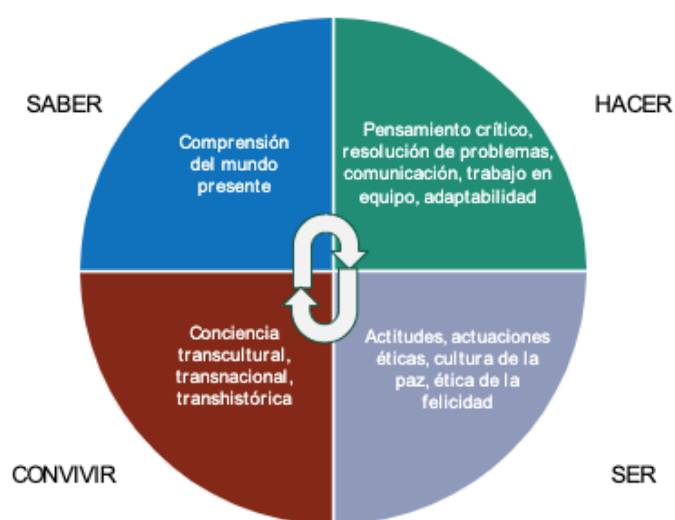
Basándonos en los pilares de la educación proclamados en el conocido Informe Delors (1996), se puede afirmar que los proyectos de ApS permiten

desarrollar competencias basadas en la dimensión del saber (al afianzar contenidos de tipo más conceptual, explicar teorías, etc.), del saber hacer (al desarrollar capacidades, habilidades y destrezas en diferentes situaciones teóricas y prácticas), del saber ser (pues, sin duda, contribuye al desarrollo de actitudes y valores en la persona participante) y en la dimensión del convivir (pues desarrolla la conciencia social con el entorno, dotando a los participantes de una mayor conciencia para relacionarse y convivir con otras personas en situaciones diferentes).

La Figura 1 muestra la relación entre ambas dimensiones desde un enfoque transdisciplinar:

**Figura 1**

*Transdisciplinariedad desde los pilares de la educación.*



*Fuente:* Santaella Vallejo y Ruiz Simón (2023, p. 24).

Siguiendo a las autoras, el ApS se enriquece de la transdisciplinariedad educativa, que es un enfoque que sobrepasa los límites tradicionales de las disciplinas individuales y busca integrar y sintetizar conocimientos de diferentes campos para abordar problemas o necesidades de manera holística. Este enfoque se centra en la colaboración entre distintas disciplinas académicas, permitiendo que se entrelacen métodos, teorías y perspectivas para fomentar una comprensión más profunda de la realidad. Por ello, es una metodología que se pueda aplicar en prácticamente todos los ámbitos, áreas y asignaturas y también puede complementarse con otras metodologías activas. Para entender este concepto es importante saber que:

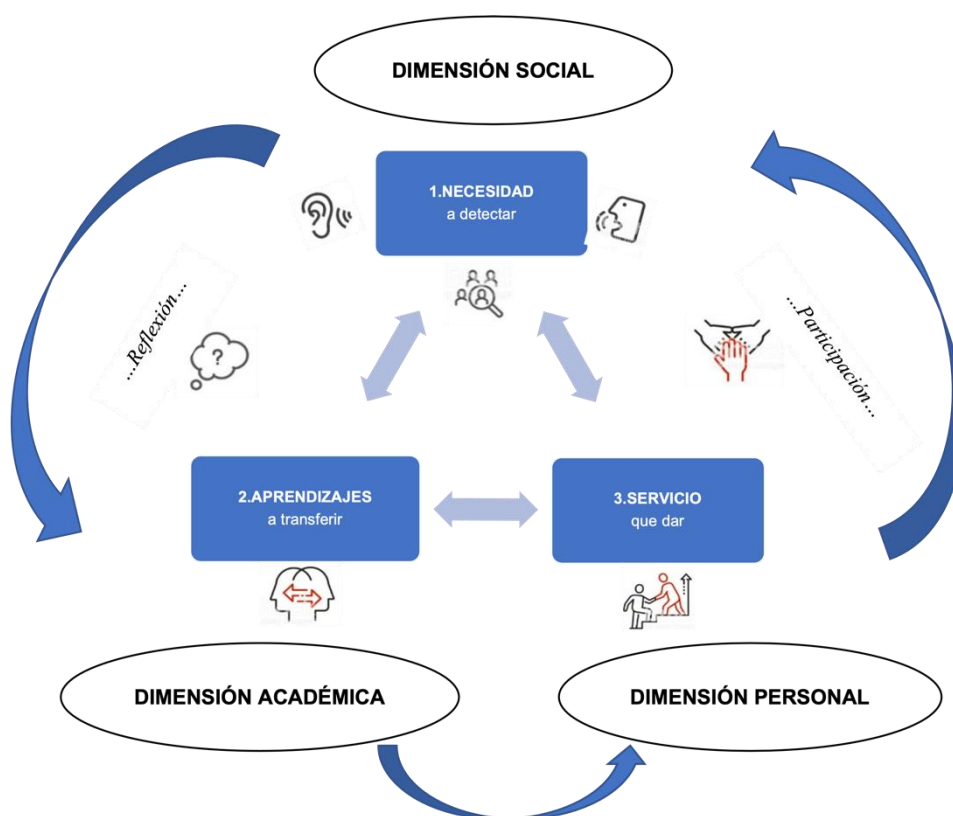
Todas las disciplinas que conforman se ponen al servicio de la educación de manera conjunta para ofrecer una solución amplia y abierta para adaptar el hecho educativo a la realidad presente y preparar a los discentes para el futuro y les dota de herramientas adaptadas a su propio desarrollo y enfocadas en la generación de competencias que

determinen su capacidad de adaptación a las situaciones futuras (Santaella Vallejo y Ruiz Simón, 2023, p. 27)

Por esto y muchas cosas más, el ApS se presta a nuevas maneras de enseñar y de aprender, y favorece auténticas experiencias de aprendizaje significativo. Algunos ejemplos de estudios donde se ha implementado el ApS en el contexto de la formación universitaria del profesorado, y que han obtenido resultados muy positivos desde el punto de vista académico, social y personal, son los estudios de Gómez Gómez (2019) o Sáez-Gallego (2022).

Por otra parte, para entender el alcance del Aprendizaje-Servicio es necesario conocer los diferentes elementos que todo Proyecto ApS implica, y que son, a grandes rasgos: una necesidad detectada, unos aprendizajes a transferir, y un servicio que ofrecer. La Figura 2 muestra cómo se relacionan estos tres elementos entre sí, donde la reflexión y la participación se convierten en hilos conductores de dicha experiencia.

**Figura 2**  
Elementos de un ApS.



Fuente: Adaptado de Gómez Gómez (2019).

Los elementos o grandes etapas de un Proyecto ApS son:

- *Identificar necesidades concretas*: Es fundamental reconocer las demandas específicas de la comunidad. No es necesario enfocarse en grandes desafíos,

sólo concienciarse de las necesidades de tu alrededor, reflexionando en qué puede hacer cada uno por mejorarlo. Esta actitud fomenta la autonomía de los estudiantes y asegura que su educación sea relevante y aplicable a la vida real.

- *Conocimientos a aplicar*: En esta etapa es vital definir qué conocimientos se van a impartir, ya sean conceptos teóricos, competencias o habilidades prácticas. Como señala Gómez-Gómez (2019), es necesario precisar los aprendizajes, pero también es importante reconocer las capacidades y las limitaciones de los estudiantes. Los destinatarios del servicio deben entender que los estudiantes aún están en formación y es posible que no dominen todas las destrezas requeridas. Sin embargo, el valor del ApS radica en reconocer y apreciar la voluntad de los estudiantes de compartir sus conocimientos desinteresadamente. Así mismo, en este tipo de proyectos los estudiantes desarrollan una serie de competencias específicas y transversales muy útiles para resolver las situaciones que se puedan presentar en su futura profesión (Herranz-Llácer y Segovia Gordillo, 2022).

- *Servicio a ofrecer*: Estos proyectos se concretan en un servicio que requiere una planificación detallada de todos los elementos curriculares (objetivos, conocimientos, métodos, actividades, recursos, cronograma, gestión de la diversidad, evaluación, etc.). El servicio puede plantearse en diferentes formatos (talleres, seminarios, etc.) y debe basarse en la cooperación y colaboración tanto de los ejecutores del Aprendizaje-Servicio como de las instituciones involucradas.

En general, estamos ante una metodología que no sólo favorece el trabajo en equipo, la colaboración y la cooperación, es decir, el desarrollo de la dimensión social del individuo (Silvestre Miralles, 2021), sino también, posibilita la adquisición de la autonomía, el emprendimiento y la iniciativa personal, la sensibilización, concienciación y compromiso social (López de Arana Prado et al., 2023). Por lo que, también favorece el desarrollo individual de las personas.

Como metodología activa y experiencial también favorece la motivación e implicación de docentes y estudiantes, así como capacidades como el pensamiento crítico, la reflexión, el trabajo en equipo, etc., coincidiendo con las aportaciones de otras metodologías activas como las simulaciones (Paz-Albo et al., 2023) y el Design Thinking (Izquierdo Izquierdo, et al., 2022), entre otras. Siguiendo a estas últimas autoras, las metodologías activas contribuyen a un aprendizaje significativo en el que el estudiante encuentra sentido a lo que aprende, le da significado y valor. Por ello, el ApS es significativo a todos los niveles:

- *A nivel académico*: como metodología de enseñanza y aprendizaje, se enseña y aprende de manera diferente, más vivencial, donde el estudiante experimenta un verdadero aprendizaje y donde se le empodera para enseñar lo que él/ella sabe (o está aprendiendo).



- *A nivel profesional:* al dotar a profesores y estudiantes de una serie de competencias y de habilidades adquiridas y desarrolladas en situaciones reales y conectadas con su futura profesión.
- *A nivel personal:* el aprendizaje trasciende, sin duda, el plano académico y profesional, dando relevancia al plano más personal, pues es la persona (antes que el futuro docente), el que detecta las necesidades de su entorno, piensa en cómo puede mejorarlas y pone su granito de arena para conseguir esa mejora.

Como manifiestan Gómez-Gómez et al. (2021), “el reto de formar a una ciudadanía bien preparada y comprometida con su entorno, requiere, entre otras cosas, de una formación basada en metodologías significativas que impliquen al alumnado fomentando su crecimiento personal, académico y profesional” (p. 132).

### ***La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura como contexto***

Desde la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se están impulsando desde hace años una serie de iniciativas de diversa índole que pretenden, entre otras cosas, transformar la Educación con el objetivo de ofrecer una formación que contribuya de manera innovadora y también responsable, al Desarrollo Sostenible (Martin-Friorino, 2020).

La capacitación para ejercer profesiones en las sociedades actuales y futuras presenta retos significativos (Martin-Fiorino, 2020). Partiendo de las directrices y recomendaciones de la UNESCO, uno de estos retos se refiere a la importancia de conectar la formación de los profesionales, en general y, de la formación del profesorado, en particular, con los principios de la educación en sostenibilidad que responden al compromiso por cumplir la Agenda 2030. De esta manera, la formación orientada a la sostenibilidad se sitúa en la línea entre ejercer la responsabilidad social y promover una cultura de integridad.

Siguiendo al autor, la perspectiva que adopta la UNESCO en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) redefine profundamente la educación profesional que se lleva a cabo en los institutos y universidades. Esta redefinición se orienta hacia más hacia la creación de auténticos profesionales que no solo sean competentes en sus propias áreas de especialización, sino que también estén comprometidos con la construcción de un futuro sostenible. Por ello, se enfatiza la contribución esencial de todas las profesiones, en nuestro caso, la de la docencia, al bienestar social. De esta manera, se supera la visión limitada de la formación profesional únicamente como medio para alcanzar la inserción laboral, ya que se entiende que el objetivo es mucho más amplio y tiene un carácter holístico importante.

Desde esta visión, la empleabilidad se entrelaza con la responsabilidad social y la ética, acorde con las directrices establecidas por la UNESCO (2017).

En esta línea, la investigación de Gómez-Jarabo et al. (2022) recuerda la importancia de entender dentro del contexto de empleabilidad, la necesaria conexión entre la formación y el aprendizaje de los estudiantes con la realidad del ámbito laboral en el que van a desempeñar su profesión. Sólo de esta manera se responde a las demandas de nuestra actual sociedad que se encuentra en una transformación constante.

### ***La necesaria visión humanista de la Educación***

Esta nueva visión de la Educación necesita de planteamientos de ética académica, social y personal que guíen las actuaciones, formaciones, intervenciones e investigaciones. Además, la formación ofertada debe impartirse desde una perspectiva reflexiva, creativa y crítica con la sociedad que nos rodea. El estudio realizado por Gómez-Gómez y García-Lázaro (2023) evidencia que, según profesores y estudiantes de las titulaciones de Educación de una universidad pública de Madrid, la Educación Superior se considera la etapa más adecuada para trabajar los ODS, siendo los estudiantes universitarios promotores del reto” (p. 243). Por ello, desde la universidad tenemos ante nosotros un reto importante en este sentido.

De todo ello se puede afirmar que, hoy en día, es necesaria una visión mucho más humanista de la educación que “reafirme una serie de principios éticos universales que deben constituir el fundamento mismo de un planteamiento integrado de la finalidad y la organización de la educación para todos (Gómez-Jarabo et al., 2022, p. 334). Por ello, siguiendo los principios pedagógicos de la UNESCO (2015), el papel de los docentes y educadores es esencial, entre otras cosas, para facilitar un aprendizaje integral que propicie un desarrollo sostenible para todos (UNESCO, 2015).

A esta visión humanista de la educación es importante sumarle una visión basada en la sensibilidad humana. Para Verde y Rodríguez-Álvarez (2023) éste debe ser el punto de partida de un desarrollo personal que sea auténtico y original. La Educación Sensible apoya la idea de tridimensionalidad humana, resaltando la importancia de las tres dimensiones en el desarrollo de las personas: por una parte, la dimensión “corporal” que nos permite, entre otras cosas, percibir estímulos del ambiente que nos rodea, la dimensión “mental” a través de la cual podemos empatizar con los y lo que nos rodea, y la dimensión “apertural” o incluso espiritual que es la que nos permite conectar con nuestra propia originalidad (Martínez-Domínguez y Porto-Pedrosa, 2021; Verde y Rodríguez-Álvarez, 2023). En esta línea, el ApS también permite conectar con esta triada haciendo del proceso de enseñanza y de



aprendizaje una auténtica experiencia significativa y vivencial para profesores y estudiantes.

Y es precisamente esto, uno de los retos de la educación actual frente a los nuevos tiempos donde la imparable Inteligencia Artificial está entrando atropelladamente en nuestras vidas. Por ello, siguiendo a Carrión-Sánchez y Porto-Pedrosa (2023), hoy, más que nunca, resaltamos la importancia de desarrollar la inteligencia sensible de las personas con el objetivo de reforzar la originalidad de cada ser humano en una sociedad tan digitalizada como la actual.

Siguiendo a las autoras, frente a los vertiginosos cambios que están aconteciendo en nuestros días en esta línea, es esencial que los docentes estén formados adecuadamente para adaptarse a las nuevas dinámicas y necesidades de la sociedad digital, llevando a cabo un uso responsable y eficiente de la tecnología, en general, y de la inteligencia artificial, en particular. Esto podría implicar la integración de diversas disciplinas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Desde la pedagogía y didáctica, pasando por la psicología, la antropología e incluso la teología educativa.

En definitiva, tal y como manifiestan Martínez-Domínguez y Muñoz-Guitart (2023) “la educación debe ser sensible a la originalidad para que sea auténticamente educación y la persona se autorrealice” (p.44).

### ***Enfoque dinámico del Aprendizaje-Servicio***

Cualquier tipo de metodología que pretenda fomentar la adquisición de conocimientos junto al desarrollo de competencias, de actitudes y de valores en un contexto de responsabilidad social es preciso que conecte con los principios de la Pedagogía UNESCO (2015), que son:

- *Enfoque holístico*: Es decir, tener una visión integral del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Además, es preciso relacionar las disciplinas académicas con la realidad profesional, las necesidades de los centros, estudiantes, familias, etc., de hoy en día, fomentando la participación activa de todos los sectores de la sociedad, en general, y de la comunidad educativa, en particular.
- *Pensamiento crítico*: Se trata de un principio que permita a profesores y estudiantes realizar un análisis reflexivo sobre lo que están enseñando y aprendiendo, respectivamente. De esta manera se fomenta una actitud más crítica y reflexiva ante la educación y la realidad.
- *Dialogo*: este principio valora el intercambio constructivo de opiniones y visiones desde el respeto hacia todas las perspectivas, y hacia un aprendizaje colaborativo y democrático.

- *Formación en valores*: estamos ante un principio que fomenta la educación en principios éticos, enfatizando una enseñanza basada en la educación en valores reconocidos universalmente.

Estos principios son la hoja de ruta para llevar a cabo un proceso de enseñanza y de aprendizaje integral. Es decir, nos sirven de guía o plan estratégico para conseguir que nuestros estudiantes adquieran conocimientos al mismo tiempo que desarrollan competencias y actitudes en un contexto de aprendizaje significativo y real. Por ello, el ApS como manifestación dinámica de RSEdu es una metodología que es: (1) adaptable a cualquier situación y asignatura, pues puede ajustarse a diferentes contextos, necesidades y poblaciones; (2) interactiva, pues implica una interacción activa entre la comunidad educativa (profesores, estudiantes, familias, entidades...); (3) viva, pues se nutre de experiencias reales y se retroalimenta de los testimonios y resultados obtenidos; (4) influyente, pues tiene un impacto significativo y transformador no solo en las personas que participan, si no también en la sociedad, etc.

Al describir el ApS de esta manera, se enfatiza que estamos ante un método de enseñanza y de aprendizaje con carácter energético y efectivo, y que permite crear puentes entre la teoría académica y la práctica social. Sin duda, esto beneficia tanto a la educación de las personas (individuo) como a la comunidad (sociedad), y nos hace ser más conscientes y sensibles ante lo que nos rodea.

En este sentido, desde el punto de vista de Verde y Rodríguez-Álvarez (2023) “para convertirnos en docentes sensibles debemos examinar nuestra originalidad e incorporarla a la práctica, logrando la transformación de toda la Comunidad Educativa y, por extensión, logrando un mundo mejor” (p.113). En esta línea, López de Arana Prado et al. (2023) resaltan la idoneidad del ApS para promocionar los ODS y poder así cumplir con los retos que plantea la Agenda 2030 para la Educación Superior.

Este estudio junto a otros similares, como el de Gómez-Gómez y García-Lázaro (2023), visibiliza la consecución de algunos ODS cuando se trabaja desde Proyectos de Aprendizaje-Servicio. Por ejemplo, el ODS 4 al asegurar una educación inclusiva y de calidad en el ámbito universitario, el ODS 10, al dirigir los métodos de enseñanza en la universidad hacia la reducción de las desigualdades presentes en la sociedad, el ODS 16, al colaborar las universidades con otras entidades comprometidas, justas y accesibles para todos (ODS 16), entre otros.

En cualquier caso, es muy importante que, desde todas las etapas educativas, sobre todo, desde la Universidad, se lleven a cabo iniciativas que fomenten la difusión, la colaboración y el intercambio de experiencias de ApS, para contribuir al desarrollo de la RSEdu, en general, y de los ODS, en particular (Gómez-Gómez, 2022).

Para Reig-Aleixandre et al. (2023), actualmente existe una conciencia bastante grande sobre la importancia del compromiso social en la Educación Superior, y cada

vez se visibilizan más una gran variedad de iniciativas en Responsabilidad Social Educativa en universidades alrededor de todo el mundo.

### ***Cómo implementar Proyectos de ApS en una institución responsable socialmente***

No hay duda de que, para poder implementar proyectos de ApS en cualquier etapa educativa o cualquier contexto o institución es esencial una buena formación. Actualmente, desde las Oficinas de Aprendizaje Servicio presentes en una buena parte de las universidades de nuestro país, así como a través de los Congresos, Seminarios, Jornadas, Planes de Formación del profesorado, etc., se ofrece continuamente formación sobre metodologías activas e innovadoras como el ApS. Una vez que el docente esté formado comienza la aventura de implementarlo en sus propios proyectos, estudios, investigaciones y asignaturas, y también, de darlo a conocer y a vivenciar entre su propio alumnado.

En la Tabla 1 se ofrece una propuesta de actividades para implementar proyectos de ApS en el ámbito universitario con las adaptaciones necesarias.

**Tabla 1**

*Propuesta de actividades para implementar Proyectos de ApS en las titulaciones de Educación.*

<b>Contexto</b>	<b>Acción</b>
Asignaturas de Grado y Máster	Consultar las fichas de las asignaturas en las Memorias de los Grados de Educación Infantil y Primaria, y del Máster de Formación del Profesorado. Revisar las guías docentes para proponer la inclusión de contenidos básicos sobre ApS, RSEdu y ODS en asignaturas afines.
Prácticas	Incluir en la Memoria de prácticas de los estudiantes de las titulaciones de Educación (Grado y Máster) una nueva tarea: Describir qué hace el centro de prácticas asignado para trabajar los ODS, si trabajan metodologías activas como el ApS, etc. Si el centro no los trabaja, el alumnado deberá realizar una propuesta para implementarlo en el aula.
Actividades de Reconocimiento Académico de Créditos	Desde la coordinación de las titulaciones de Educación, así como desde la iniciativa concreta del profesorado, se podrán desarrollar actividades, seminarios, jornadas, talleres, etc., de sensibilización y de formación sobre cuestiones de Agenda 2030, RSEdu, ApS, etc.
Proyectos de investigación y/o de innovación docente	El profesorado podrá dirigir y desarrollar proyectos de investigación y/o innovación docente que aborden cuestiones relacionadas con RSEdu, ODS, ApS... en las diferentes etapas educativas y que inviten al alumnado a participar.

Fuente: Adaptado de Gómez-Gómez y García-Lázaro (2023).

Ésta es una propuesta que podrá adaptarse a cada titulación, pero que, aporta ideas generales de los diferentes contextos por los que se puede comenzar a trabajar para implementar proyectos de ApS desde el ámbito universitario.

Silvestre Miralles (2023) resalta que, en países como Argentina, Estados Unidos u Holanda, el ApS está perfectamente institucionalizado desde hace algunos

años, y se incluye como práctica educativa de carácter obligatorio en etapas como Educación Secundaria y Educación Superior. Estos países llevan una larga trayectoria de implementación del ApS y, por tanto, han comprobado los resultados positivos en el rendimiento académico de los estudiantes de todas las etapas educativas, en el desarrollo profesional y también en el compromiso social y personal de los docentes y estudiantes que participan en dichos proyectos

## Conclusiones

---

En una sociedad como la actual, donde el mundo cada vez está más globalizado, cada vez es más necesario encontrar un equilibrio entre la adquisición de conocimientos (importante, pero no suficiente), el desarrollo de competencias (imprescindibles para poder resolver situaciones) y el desarrollo de actitudes y valores (que nos permitan reconocer y comprender las necesidades que nos rodean, así como concienciarnos y fomentar nuestro compromiso por mejorar lo que nos rodea).

Por ello, desde todas las etapas educativas, en general, y en especial, desde la Educación Superior (y en concreto, en el contexto de la formación universitaria del profesorado), es preciso que comprendamos la enseñanza y aprendizaje de los futuros docentes, como un proceso integral que sea responsable socialmente con el entorno que nos rodea. Un proceso, donde los diferentes elementos curriculares, como la metodología, estén al servicio de un aprendizaje verdaderamente significativo que motiven a los estudiantes y les doten de recursos, herramientas y actitudes propias del siglo XXI.

Uno de los retos de nuestros días es ayudar a nuestros estudiantes a que piensen de manera reflexiva, analítica y creativa y se conviertan en impulsores de un futuro sostenible a través de su conducta responsable hacia la sociedad y el medio ambiente. El ApS es una metodología de enseñanza y de aprendizaje innovadora, centrada en el estudiante que le empodera y le hace responsable y comprometido con el entorno. Sin duda, otra manera de enseñar y de aprender, es posible, y metodologías activas y vivenciales como ésta contribuyen a disfrutar más del proceso educativo y de adquirir verdaderos aprendizajes significativos.

Por otra parte, se ha visto que las directrices y principios de la UNESCO aspiran a revitalizar todas las profesiones, como la docente, otorgándoles de un nuevo significado y compromiso hacia todo lo que le rodea. Desde esta visión, es necesario partir de la ética, la responsabilidad social y el compromiso por ofrecer una formación de buenos profesionales de la educación, pero también de buenas personas, capaces de transformar el mundo educativo y la sociedad en la que vivimos (Gómez-Gómez y Martínez-Domínguez, 2023).

En esta línea, el Aprendizaje-Servicio favorece la construcción de verdaderos agentes de cambio y de transformación social y personal. Por lo que las fortalezas y

aportaciones de esta metodología, son claras. Sin embargo, implementar este tipo de metodologías no es tarea fácil y, a veces, nos encontramos con ciertas limitaciones, pues estos proyectos requieren de dedicación, de tiempo, de una buena coordinación y, sobretodo, de un gran compromiso por parte del profesorado, pero también del equipo de estudiantes y de las entidades sociales participantes. Sin duda, son desafíos que es preciso atender desde la fase de planificación para poder vivir el ApS de manera positiva.

Como líneas de investigación futuras se plantea la posibilidad de implementar la propuesta de ideas para acercar el ApS a las instituciones educativas. Sobre todo, a la Universidad como institución donde se forman las futuras generaciones de maestros y maestras. Es ahí donde se debe plantar las semillas que irán germinando poco a poco a lo largo de los años de experiencia y formación de profesores y estudiantes. Por lo que, tenemos ante nosotros un doble compromiso. Por una parte, ofrecer una formación a los futuros docentes sobre cuestiones de Responsabilidad Social, Sostenibilidad y Agenda 2030, etc., y, por otro lado, que dicha formación trascienda a todas las etapas educativas, pudiéndose trabajar y desarrollarse desde la Educación Infantil, hasta la Educación Superior. De esta manera, todos nos convertimos en agentes de transformación social comprometidos por construir un mundo mejor.

## Agradecimientos

---

El artículo es fruto del estudio realizado desde el Grupo de Investigación de Alto Rendimiento de Fundamentos de la Educación y Responsabilidad Social Educativa de la Universidad Rey Juan Carlos, en el que colabora la autora.

## Referencias

---

- Carrión-Sánchez, M. y Porto-Pedrosa, L. (2023). Educar la Inteligencia Sensible en Tiempos de Inteligencia Artificial. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, 1(32), 69–82. <https://doi.org/10.12795/CP.2023.i32.v1.04>
- Delors, J. (Dir.) (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.
- Gómez Gómez, M. (2019). Aprendizaje- Servicio: un puente entre la escuela y el entorno. Implicación de las familias. En L. M. Martínez Domínguez (Coord.), *Escuelas de familias. Del arte a la educación* (pp. 84-110). Dykinson.
- Gómez-Gómez, M., Gómez-Jarabo, I. y Sánchez Alba, B. (2021). La formación en Aprendizaje Servicio Solidario ante el reto de los escenarios virtuales de aprendizaje en Educación Superior. *EduTec. Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (78), 131-148. <https://doi.org/10.21556/edutec.2021.78.2257>

- Gómez-Gómez, M. (2022). El Aprendizaje Servicio como vía para desarrollar la Responsabilidad Social Educativa en la formación del profesorado. En L. M. Martínez Domínguez, P. Plaza De La Hoz, L. Porto Pedrosa y M<sup>a</sup>. I. de la Rubia, *RSEdu. Responsabilidad Social Educativa* (pp.1-17). Almuzara.
- Gómez-Gómez, M. y Martínez-Domínguez, L.M. (2023). Desarrollo de competencias en la formación del profesorado a través de Proyectos de Aprendizaje- Servicio. En J. García Gutiérrez, F. J. Amador Morera y A. Cano Ramírez (Eds.) (2023) *El Aprendizaje-Servicio universitario ante los retos de la Agenda 2030* (pp. 311-323). UNED.
- Gómez-Gómez, M. y Moya Velasco, J. (2023). Introduciendo el Aprendizaje-Servicio en el aula. En M<sup>a</sup> I. de la Rubia Rivas y L. M. Martínez-Domínguez (Coord.), *Didáctica aplicada a la educación primaria* (pp. 41%-45%). Almuzara.
- Gómez-Gómez, M. y García-Lázaro, D. (2023). Awareness and knowledge of the Sustainable Development Goals in teacher training/ Concienciación y conocimientos sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible en la Formación del Profesorado. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 27(3), 243-264. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v27i3.27948>
- Gómez-Jarabo, I., Sobrino Callejo, R., Gómez-Gómez, M. y Saban Vera, C. (2022). Percepción de los estudiantes del grado en educación social sobre la adquisición de competencias para la empleabilidad. En A. M<sup>a</sup>. Botella Nicolás, J. E. González Vallés y A. O. Rivero Guerra (Coords.), *Investigaciones emergentes de nuevo cuño* (pp. 321-335). Thomson Reuters-Aranzadi.
- Herranz-Llácer, C. V. y Segovia Gordillo, A. (2022). Instrumental Competences: A case study in the field of linguistics. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional De Humanidades*, 15(3), 1–10. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4234>
- Izquierdo Izquierdo, M., Gómez Calero, C. y García Lázaro, D. (2022). Design Thinking, una metodología para fomentar el aprendizaje significativo. *Revista Ingeniería Industrial*, 21, 1-20. <https://doi.org/10.22320/S0717>
- López de Arana Prado, E., Aramburuzabala Higuera, P. y Cerrillo, R. (2023). Respondiendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de la implementación del Aprendizaje-Servicio Universitario. En J. García Gutiérrez (Ed.), F. J. Amador Morera (Ed.), A. Cano Ramírez (Ed.), *El Aprendizaje-Servicio universitario ante los retos de la Agenda 2030* (pp. 568-578). UNED.



- Martin-Fiorino, V. (2020). Responsabilidad social y cultura de la integridad: Formación de profesionales para la sostenibilidad. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)* XXVI (4), 161-177. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28065077011>
- Martínez, L. M. (2014). La Responsabilidad Social Corporativa en las instituciones educativas. *Estudios sobre Educación (ESE)*, 27, 169-191. <https://doi.org/10.15581/004.27.169-191>
- Martínez-Domínguez, L. M. y Porto-Pedrosa, L. (2021). Inteligencia sensible: una reconceptualización de la capacidad intelectual al servicio de la educación. En A. Zuart y L. Porto (Coords.) *El cambio inesperado: educación inclusiva y comunicación responsable ante la vulnerabilidad sobrevenida* (pp. 38-52). Dykinson.
- Martínez-Domínguez, L.-M. y Muñoz-Guitart, M. (2023). Educación sensible a la originalidad. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, 1(32), 31–49. <https://doi.org/10.12795/CP.2023.i32.v1.02>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura – UNESCO (2015). *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* UNESCO. [https://included.ed.eu/sites/default/files/documents/replantear\\_la\\_educacion\\_unesco.pdf](https://included.ed.eu/sites/default/files/documents/replantear_la_educacion_unesco.pdf).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO (2017). *La UNESCO Avanza La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. [http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Hanoi/2030\\_Brochure\\_SP.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Hanoi/2030_Brochure_SP.pdf)
- Paz-Albo, J., Jor´Dan, J. R. y Hervás-Escolar, A. (2023). Promoting family engagement: computer-based simulations and teacher preparation. *Journal of Education for Teaching*, 49(4), 583-596. <https://doi.org/10.1080/02607476.2022.2142099>
- Reig-Aleixandre N., García Ramos J. M. y de la Calle Maldonado C. (2022). Formación en la responsabilidad social del profesional en el ámbito universitario. *Revista Complutense de Educación*, 33(4), 517-528. <https://doi.org/10.5209/rced.76326>
- Ruiz Simón, E. (2022). Historical views of solidarity the twentieth century: Development and international cooperation through Manos Unidas newsletters. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional De Humanidades*, 15(2), 1–8. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v11.4223>

- Sáez-Gallego, N. M. (2022). Efecto de una experiencia de aprendizaje-servicio en la formación de maestras de Educación Infantil. *RIDAS, Revista Iberoamericana de Aprendizaje Servicio*, 13, 80-98. <https://doi.org/10.1344/RIDAS2022.13.5>
- Santaella Vallejo, A. y Ruiz Simón, E. (2023). La transdisciplinariedad educativa: análisis del marco conceptual, metodologías, contexto y medición. *Revista Iberoamericana De Educación*, 92(1), 15–28. <https://doi.org/10.35362/rie9215747>
- Silvestre Miralles, A. (2021). Uma experiencia de ética e aprendizagem-serviço entre alunos de tradução e jovens em vulnerabilidade social. *Revista Horizontes De Linguística Aplicada*, 20(2), AG4. <https://doi.org/10.26512/rhla.v20i2.38146>
- Verde-Trabada, A. y Rodríguez-Álvarez, M.-C. (2023). Educación y sensibilidad: la educación de la sensibilidad tridimensional humana. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, 1(32), 99–116. <https://doi.org/10.12795/CP.2023.i32.v1.06>